Noche del taller

Es el ritual que se repite año tras año; en vacaciones de invierno y verano. Un ritual que es el mismo pero nunca igual.

Llegar al taller cuando cae la noche, con linterna, bolsas de dormir, pijamas, cepillos de dientes y porque no, algún muñeco y un libro para leer antes de dormir. La emoción y la alegría va aumentando con cada una de las actividades, pintar con flúo y luz negra, derretir crayones en una vela, hacer dibujos con luz, dibujar la sombra del perfil del amigo o amiga que se proyecta en la pared. Siempre realizamos alguna actividad nueva para sorprenderlos.

También, claro, cenar y …dormir en el taller!

La mini Noche del Taller

Los más chicos del taller también querían vivir la experiencia. Sin quedarse a dormir y con las propuestas nocturnas adaptadas a su edad, ell@s también tuvieron su Mini Noche de Taller.